

## *Para Recordar*

### **LA ESTACIÓN**

por Robert Hastings

Oculto en nuestra mente subconsciente hay una visión idílica,  
en donde nos vemos a nosotros mismos en un largo viaje.

Vamos viajando en tren y desde la ventana nos extasiamos  
con los autos en la carretera, con los niños saludando con la mano en los cruceros;  
de el ganado pastando en campos distantes y del humo saliendo  
de las chimeneas; de los surcos de algodón, maíz y trigo; de planicies  
y valles, del contorno de la ciudad y las casas de los pueblos.

Pero lo principal en nuestra mente consciente es nuestro destino final.

Cierto día y a una hora fijada, nuestro tren  
finalmente llegará a la estación; tocando la campana;  
mientras las banderas se agitarán y la banda toca.

Y cuando ese día llegue, muchos sueños maravillosos se harán realidad.

Así que, sin descanso, paseamos por los pasillos  
y contamos los kilómetros. Miramos fuera,  
esperando,.. esperando, ..esperando llegar a la estación.

Sí, la llegada a la estación será la culminación. Nos prometemos  
a nosotros mismos. "Cuando cumpla los 18, cuando me den  
la promoción, cuando me compre el auto nuevo,  
cuando los hijos se vayan de casa, cuando pague la hipoteca,  
cuando cobre la pensión. Ese día, viviré feliz para siempre".

Sin embargo tarde que temprano nos damos cuenta que no hay una estación en esta vida.  
No hay un lugar en esta tierra donde arribemos para siempre. Que el camino es el júbilo.

Que la estación es una ilusión que constantemente se aleja.

Que ayer es un recuerdo y mañana es un sueño.

Ayer le pertenece a la historia y mañana le pertenece a Dios.  
Ayer es un ocaso que se esfuma, mañana un tenue amanecer.

Solo hoy tenemos suficiente luz para amar y vivir

Cierra la puerta al ayer suavemente y tira la llave.

No son los problemas de hoy los que vuelven loco al hombre,  
sino los remordimientos sobre

el ayer y el miedo al mañana. El remordimiento y el miedo  
son ladrones gemelos que nos roban el día de hoy.

Así que deja de pasear por los pasillos y de contar los kilómetros.

En vez de eso, nada más ríos, sube más montañas,  
besa más bebés y cuenta más estrellas. Ríe más y llora menos.

Ve descalzo a menudo y come más helado.

Súbete más a los juegos y mira más atardeceres.

La vida debe ser vivida mientras caminamos.

Lo que cuenta no es el final del viaje. Es el paseo.

La estación llegará muy pronto.

**Rev. Carlos Romanillos**  
**Unity of the Valley.**  
**Pharr, Texas. 78577**  
**15 de Enero del 2012**